

BREVE MANUAL INSTRUCTIVO
PARA LA FORMACIÓN DE GRUPOS DE ORACIÓN
MARÍA REINA DE LA PAZ

**“OS INVITO, OS NECESITO, OS HE ESCOGIDO.
VOSOTROS SOIS IMPORTANTES”**

(Junio 1981)

**“OS ESTOY LLAMANDO A QUE SEÁIS MIS
APÓSTOLES”**

(Marzo 18, 2000)

“OREN, OREN, OREN”

**MENSAJES DE NUESTRA SEÑORA SOBRE LA
ORACIÓN**

**LA ORACIÓN DEL CORAZÓN
LA ORACIÓN DEL CORAZÓN ES LA MÁS
IMPORTANTE**

LA ORACIÓN ES UN DIÁLOGO CON DIOS

El vidente Iván Dragicevic dice: *"Nuestra Señora nos pide a todos que oremos con el corazón, y orar con el corazón quiere decir que cuando oramos, debemos pensar en lo que estamos orando, lo que estamos expresando en la oración. ¿Estoy pensando en las palabras que estoy pronunciando y en lo que quieren decir para mi en mi vida?"*

Nuestra Santísima Madre nos dio un indicio de que hacer, si sentimos que no sabemos, si estamos orando con el corazón. Ella dijo: *"Oren, Oren, Oren."* ¡Es necesario comenzar! No es repetitivo. Debemos orar y orar un poco más. A medida que crezcamos en la oración y al llevar una vida en paz con otros, nosotros comenzaremos a experimentar la oración con el corazón. ¡Debemos pedir ese don!

**MENSAJES DE NUESTRA SEÑORA SOBRE LA
ORACIÓN**

La oración es una conversación con Dios. Orar quiere decir escuchar a Dios. Después de orar todo queda claro. La oración hace que conozcan la felicidad. La oración te enseña como florecer. La oración es un dialogo con Dios. (20 de Octubre de 1984)

*"¡Queridos hijos! Hoy día los invito a unir su vida a Dios Creador, pues sólo así su vida tendrá sentido y comprenderán que Dios es amor. Dios me envía a ustedes por amor, para ayudarlos a comprender que sin El no hay futuro ni gozo, y sobre todo, no hay salvación eterna. **Hijos, los invito a dejar el pecado y a aceptar la oración en todo tiempo, con el fin de que en la oración puedan llegar a conocer el sentido de su vida.** Dios se dona a quién lo busca. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!" 4-25-97*

"¡Queridos hijos! Hoy, en el día del Patrono de su parroquia, los invito a imitar la vida de los santos. Que ellos sean ejemplo y estímulo para la vida de santidad. Que la oración sea como el aire que respiran, y no una carga. Hijitos, Dios les descubrirá su amor, y ustedes experimentarán el gozo de ser amados míos. Dios los bendecirá y les dará gracias en abundancia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!" (25 de Julio, 2007)

LOS PRIMEROS GRUPOS DE ORACIÓN

Iván

El primer grupo de oración en Medjugorje el 4 de julio de 1982. Este grupo de oración continúa hasta hoy y es en sí mismo especial. A través del vidente Iván en la colina de las apariciones.

Jelena

En marzo de 1983, a través de Jelena, la Virgen pidió que se comenzara un grupo de oración. En su mensaje, Nuestra Señora dijo:

"Deseo aquí un grupo de oración. Yo guiaré al grupo y le daré una guía para su consagración. De acuerdo a esta guía, otros en el mundo pueden consagrarse también. Reflexionen en esto durante un mes y digan a todos las condiciones que Yo pongo:

"Primero que nada, han de renunciar a todo y ponerse completamente en manos de Dios. Hay que renunciar a cualquier miedo, porque si ustedes se entregan a Dios, no hay lugar para el temor. Todas las dificultades que enfrenten serán para su crecimiento espiritual y para la gloria de Dios. Estoy llamando a los jóvenes, porque los que están casados tiene sus propias obligaciones. Pero todo aquel que desee participar en este programa puede seguirlo, al menos parcialmente. Yo guiaré al grupo."

***"Es necesario. Pero no sólo aquí. Las comunidades de oración son necesarias en todas las parroquias."** (Mensaje 11 de Abril, 1982)*

***Renueven la oración en sus familias, formen grupos de oración."** (Mensaje 25 Septiembre, 2000)*

GENERALIDADES DE UN GRUPO DE ORACIÓN

- El líder debe conocer muy bien su fe y estar muy adelantado en sus conocimientos espirituales.
- Los grupos de oración Medjugorje y sus líderes deben ser muy sencillos, honestos y abiertos.
- Poner en oración el día, la hora y el lugar de reunión que a la mayoría conviene. Es bueno reunirse siempre en el mismo lugar, pues aunque se falte algún día, por razones mayores, tenemos la certeza de donde y cuando es la próxima reunión. "Debemos mantenernos fieles y constantes al compromiso de oración."

- Los grupos de oración se pueden reunir en cualquier lugar conveniente: en la iglesia, en otro edificio, en el hogar de alguien, o hasta al aire libre, en un lugar apropiado. El requisito mayor para llevar a cabo de oración es que sea un lugar tranquilo.
- Si decide llevarlo a cabo en la Iglesia, comuníquese con su párroco primero, para obtener el permiso. Si es en la Iglesia, recuerde que ésta es la casa de Dios y su grupo debe de actuar reverentemente en todo momento. Ésta es la casa de devoción a Nuestro Señor y no debe usarse para eventos sociales.
- Entonces, es importante que ustedes simplemente comiencen de acuerdo a su propio nivel de vida de oración. Deben ser honestos con ustedes mismos, podrán aumentar la profundidad de sus oraciones siguiendo sinceramente sus propios pasos.
- No se deben de incluir mensajes o revelaciones privadas o personales de los miembros del grupo que no estén aprobadas por la Iglesia.
- Los grupos de oración, como las flores pueden ser grandes o pueden ser pequeños. Pueden orar juntos por 30 minutos o por tres horas. El tamaño y el tiempo de reunión dependen de la necesidad del grupo y del punto de espiritualidad al comenzar. Tratar de hacer demasiado en poco tiempo traerá frustración y desánimo.
- No hay que esperar a reunir varias personas, sino que empezar aunque sean dos o tres en forma inicial e ir invitando a otros amigos a incorporarse.

No desanimarse, ya que el tiempo del Señor no es nuestro tiempo, ya que habrán algunas personas que se incorporarán y a la primera reunión o después de varias se retirarán.

- No se reparte nada de comida. (No es una reunión social, ni un te.) Sólo en ocasiones y/o celebraciones especiales y estando todos de acuerdo, se prepara algo.
- Siempre se comienza a la hora señalada y poniéndonos en presencia del Señor. Recordemos:

“Cuando dos o más se reúnen en Mi Nombre, Yo estoy en medio de ellos”

Los que por razones mayores lleguen tarde se incorporan al grupo sin saludar, es más importante la oración en la cual estamos sumergidos de corazón.

- Cada semana puede comenzar una persona diferente.
- La oración personal de cada día es imprescindible y la intercesión de unos por otros.
A fin de que el hombre aprenda a orar bien debe orar con otros pero, para poder orar con otros, debe hacerlo también solo. La oración personal es la condición esencial para la oración en común y ésta última ayuda al hombre a orar solo.

Quien ora únicamente cuando está con otros, no puede crecer en la oración y quien no participa en la oración en común, solo y alejado de los demás, corre el peligro de no aprender jamás a orar correctamente.

- Recordemos que la Virgen nos ha dicho que “la Eucaristía es la mejor y más completa de las oraciones” y que nos recomienda: “Que se adore sin interrupción el Santísimo Sacramento del Altar. Yo estoy siempre presente cuando los fieles están en Adoración. En ese momento se obtienen gracias particulares.” (15 de marzo 1984)

OTRAS RECOMENDACIONES

- Hacerse amigo de los demás miembros del grupo de oración, amarse mutuamente y ser leales y honestos unos con otros, sin temores.
- Guardar confidencialidad de las intimidades que se confían al grupo.
- Hablar abiertamente en el grupo, estar abiertos al diálogo y caminar juntos en la oración.

ESTRUCTURA INTERNA

Interiormente la Virgen pide a cada miembro del grupo de oración:

- Renunciar conscientemente a todo mal y pecado
- Renunciar al odio y decidirse a amar a todos;
- Reconciliarse pidiendo perdón;
- Estar preparado a escuchar la Palabra de Dios y sus mensajes;
- Estar abierto a orar espontáneamente y participar en la conversación;
- Dar gracias a Dios y pedir Su bendición.

PASOS ELEMENTALES DE UN GRUPO DE ORACIÓN MARÍA REINA DE LA PAZ

I.- INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

MENSAJES DE NUESTRA SEÑORA

*“Lo mas importante es orar al Espíritu Santo para que descienda sobre ustedes. Cuando uno lo posee lo tiene todo. La gente se equivoca al invocar solamente a los Santos cuando piden algo.”
Octubre 21 de 1983*

*“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que se decidan pacientemente a dedicarle tiempo a la oración. Queridos hijitos, ustedes no pueden decir que son míos y que han experimentado la conversión a través de mis mensajes, si no están dispuestos a dedicarle tiempo a Dios cada día. Yo estoy cerca de ustedes y los bendigo a todos, queridos hijitos. **No olviden que si no oran, no estarán cerca de Mí ni del Espíritu Santo, quien los guía en el camino ala santidad.** ¡Gracias por haber respondido a mi llamado! Junio 25 de 1994*

PALABRA DEL SEÑOR

Además el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad; porque no sabemos pedir de la manera que se debe. Pero el propio Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar. Y aquel que penetra los secretos más íntimos, conoce los anhelos del Espíritu cuando ruega por los santos según la manera de Dios. Romanos 8, 26

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Guía: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Todos: Y enciende en ellos el fuego de tu amor

Guía: Envía tu Espíritu y todo será creado.

Todos: Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo, haz que seamos dóciles a tu Espíritu para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo, Nuestro Señor, Amén.

Nota: Se puede escoger otra oración al Espíritu Santo, si es de preferencia de los miembros del grupo.

II.- SANTO ROSARIO. ROSARIO MEDITADO (ABIERTO A ORACIÓN DE PETICIÓN Y DE INTERSECCIÓN)

MENSAJES DE NUESTRA SEÑORA

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a comenzar a rezar el Rosario con una fe viva, así podré ayudarlos. Ustedes, queridos hijos, desean recibir gracias, pero no oran. Yo no puedo ayudarlos porque ustedes no se deciden a actuar. Queridos hijos, los invito a rezar el Rosario de tal manera, que se convierta para ustedes en un compromiso que estén dispuestos a cumplir con alegría. Así podrán comprender por que estoy desde hace tanto tiempo con ustedes. Yo deseo enseñarlos a orar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado! Junio 12 de 1986 –

“¡Queridos hijos! ¡La Madre esta feliz esta noche al verlos en grupos tan numerosos! También esta noche, la Madre los llama a la oración. Queridos hijos, la oración es necesaria para Mi para realizar muchos planes que deseo llevar a cabo. Especialmente esta noche, los invito a que recen los Misterios Gloriosos del Rosario frente al Crucifijo, cuando regresen a sus hogares. Recen estos misterios por mis intenciones” Junio 8 de 1990

EL ROSARIO, ORACIÓN CONTEMPLATIVA

El Rosario, precisamente a partir de la experiencia de María, es una oración marcadamente contemplativa. Sin esta dimensión, se desnaturalizaría, como subrayo Pablo VI: “Sin contemplación, el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de formulas y de contradecir la advertencia de Jesús: “Cuando oréis, no seáis charlatanes como los paganos, que creen ser escuchados en virtud de su locuacidad” (Mt. 6, 7). Por su naturaleza el rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos Virginis a través del corazón de Aquella que estuvo mas cerca del Señor, y que desvelen su insondable riqueza”. (Rosarium Mariae)

El Rosario nos transporta místicamente junto a María, dedicada a seguir el crecimiento humano de Cristo en la casa de Nazaret. Eso le permite educarnos y modelarnos con la misma diligencia, hasta que Cristo «sea formado» plenamente en nosotros (cf. Ga 4, 19). Esta acción de María, basada totalmente en la de Cristo y subordinada radicalmente a ella, «favorece, y de ninguna manera impide, la unión inmediata de los creyentes con Cristo».

El Rosario es a la vez meditación y súplica. La plegaria insistente a la Madre de Dios se apoya en la confianza de que su materna intercesión lo puede todo ante el corazón del Hijo. Ella es «omnipotente por gracia», como, con audaz expresión que debe entenderse bien, dijo en su Súplica a la Virgen el Beato Bartolomé Longo. [25] Basada en el Evangelio, ésta es una certeza que se ha

ido consolidando por experiencia propia en el pueblo cristiano. El eminente poeta Dante la interpreta estupendamente, siguiendo a san Bernardo, cuando canta: «Mujer, eres tan grande y tanto vales, que quien desea una gracia y no recurre a ti, quiere que su deseo vuele sin alas».[26] En el Rosario, mientras suplicamos a María, templo del Espíritu Santo (cf. Lc 1, 35), Ella intercede por nosotros ante el Padre que la ha llenado de gracia y ante el Hijo nacido de su seno, rogando con nosotros y por nosotros.

La historia del Rosario muestra cómo esta oración ha sido utilizada especialmente por los Dominicos, en un momento difícil para la Iglesia a causa de la difusión de la herejía. Hoy estamos ante nuevos desafíos. ¿Por qué no volver a tomar en la mano las cuentas del rosario con la fe de quienes nos han precedido? El Rosario conserva toda su fuerza y sigue siendo un recurso importante en el bagaje pastoral de todo buen evangelizador.

Misterios de gozo

20. El primer ciclo, el de los «misterios gozosos», se caracteriza efectivamente por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. Esto es evidente desde la anunciación, cuando el saludo de Gabriel a la Virgen de Nazaret se une a la invitación a la alegría mesiánica: «Alégrate, María». A este anuncio apunta toda la historia de la salvación, es más, en cierto modo, la historia misma del mundo. En efecto, si el designio del Padre es de recapitular en Cristo todas las cosas (cf. Ef 1, 10), el don divino con el que el Padre se acerca a María para hacerla Madre de su Hijo alcanza a todo el universo. A su vez, toda la humanidad está como implicada en el fiat con el que Ella responde prontamente a la voluntad de Dios.

Misterios de luz

21. Pasando de la infancia y de la vida de Nazaret a la vida pública de Jesús, la contemplación nos lleva a los misterios que se pueden llamar de manera especial «misterios de luz». En realidad, todo el misterio de Cristo es luz. Él es «la luz del mundo» (Jn 8, 12). Pero esta dimensión se manifiesta sobre todo en los años de la vida pública, cuando anuncia el evangelio del Reino. Deseando indicar a la comunidad cristiana cinco momentos significativos –misterios «luminosos»– de esta fase de la vida de Cristo, pienso que se pueden señalar: 1. su Bautismo en el Jordán; 2. su autorrevelación en las bodas de Caná; 3. su anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión; 4. su Transfiguración; 5. institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

Misterios de dolor

22. Los Evangelios dan gran relieve a los misterios del dolor de Cristo. La piedad cristiana, especialmente en la Cuaresma, con la práctica del Vía Crucis, se ha detenido siempre sobre cada uno de los momentos de la Pasión, intuyendo que ellos son el culmen de la revelación del amor y la fuente de nuestra salvación. El Rosario escoge algunos momentos de la Pasión, invitando al orante a fijar en ellos la mirada de su corazón y a revivirlos. El itinerario meditativo se abre con Getsemaní, donde Cristo vive un momento particularmente angustioso frente a la voluntad del Padre, contra la cual la debilidad de la carne se sentiría inclinada a rebelarse. Allí, Cristo se pone en lugar de todas las tentaciones de la humanidad y frente a todos los pecados de los hombres, para decirle al Padre: «no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22, 42 par.). Este «sí» suyo cambia el «no» de los progenitores en el Edén. Y cuánto le costaría esta adhesión a la voluntad del Padre se muestra en los misterios siguientes, en los que, con la flagelación, la coronación de espinas, la subida al Calvario y la muerte en cruz, se ve sumido en la mayor ignominia: Ecce homo!

Misterios de gloria

23. «La contemplación del rostro de Cristo no puede reducirse a su imagen de crucificado. ¡Él es el Resucitado!». [29] El Rosario ha expresado siempre esta convicción de fe, invitando al creyente a superar la oscuridad de la Pasión para fijarse en la gloria de Cristo en su Resurrección y en su Ascensión. Contemplando al Resucitado, el cristiano descubre de nuevo las razones de la propia fe (cf. 1 Co 15, 14), y revive la alegría no solamente de aquellos a los que Cristo se manifestó –los Apóstoles, la Magdalena, los discípulos de Emaús–, sino también el gozo de María, que experimentó de modo intenso la nueva vida del Hijo glorificado. A esta gloria, que con la Ascensión pone a Cristo a la derecha del Padre, sería elevada Ella misma con la Asunción, anticipando así, por especialísimo privilegio, el destino reservado a todos los justos con la resurrección de la carne. Al fin, coronada de gloria –como aparece en el último misterio glorioso–, María resplandece como Reina de los Ángeles y los Santos, anticipación y culmen de la condición escatológica del Iglesia.

RECEMOS EL ROSARIO

Se puede comenzar con una canción y a continuación el acto de contrición.

Uno por uno, según el orden en que estamos sentados, se hacen las peticiones y todos unidos intercedemos por cada petición (tratando de no repetir por lo que ya se pidió). “Cuando dos o más se pusieren de acuerdo, lo que pidieren al Padre en mi nombre se les concederá”.

Es recomendable que antes de anunciar cada misterio se pida:

- 1er Misterio por las Intenciones de Nuestra Madre Santísima
- 2do Misterio por las Intenciones del Santo Padre
- 3er Misterio por los Sacerdotes y Obispos
- 4to Misterio por las vocaciones sacerdotales
- 5to Misterio por las Intenciones de Nuestra Madre Santísima

Y recordemos que el que canta, reza dos veces y a voluntad se pueden incluir entre misterio y misterio una estrofa del Ave María de Lourdes, del himno a la Reina de la Paz o cualquier otra canción apropiada.

III.- LECTURA DEL MENSAJE DEL MES DE NUESTRA MADRE MARÍA

MENSAJES DE NUESTRA SEÑORA

“¡Queridos hijos! Hoy los bendigo de una manera especial con mi bendición maternal e intercedo ante Dios por ustedes, para que El les conceda el regalo de la conversión del corazón. Desde hace años, yo los llamo y los exhorto a una vida espiritual profunda y a la simplicidad, pero ustedes son tan fríos. **Por eso, queridos hijitos, tomen en serio los mensajes y vívanlos**, para que su alma no se entristezca cuando yo no este ya más con ustedes y cuando ya no los guié como a niños indecisos en sus primeros pasos. **Por eso, queridos hijos, lean cada día los mensajes que Yo les he dado y transfórmelos en vida**. Yo los amo y por eso los invito a todos al camino de la salvación con Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!” (Diciembre 25 de 1989)

“¡Queridos hijos! Ustedes son responsables de los mensajes. Aquí se encuentra la fuente de la gracia y ustedes, queridos hijos, son las vasijas a través de las cuales se transmite esa gracia. Por

tanto, queridos hijos, los invito a cumplir este servicio con responsabilidad. Cada uno responderá en la medida de la propia capacidad. Los invito a distribuir con amor los dones entre los demás y a no conservarlos para ustedes mismos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!” (Mayo 8 de 1986)

MEDITEMOS EL MENSAJE

1. Comentario o reflexión comunitaria del mensaje previamente seleccionado, ya sea el del mes o un mensaje anterior.
2. Cada semana un miembro diferente lee despacio el mensaje seleccionado.
3. Escucha con “el oído del corazón.” ¿Qué frase, oración o palabra te llama la atención? Comienza a repetir esa frase, oración o palabra una y otra vez, dejando que se asiente profundamente en tu corazón. Reflexiona, saborea las palabras. Deja que resuenen en tu corazón.
4. Cada Miembro puede compartir lo que representa para él/ella el mensaje (o una frase o parte de él que le haga tocado especialmente).

Lo que el mensaje le dijo y/ o como lo puede aplicar en su vida.

5. Breve silencio para meditar sobre lo comentado.

IV.- LECTURA DEL SANTO EVANGELIO. BREVE SILENCIO PARA MEDITAR.

MENSAJES DE NUESTRA SEÑORA

*“¡Queridos hijos! Quiero que ustedes entiendan que Yo soy su Madre, que quiero ayudarlos y llamarlos a la oración. Solo por medio de la oración ustedes pueden entender y aceptar mis mensajes y ponerlos en práctica en sus vidas. **Lean la Sagrada Escritura, vívanla y oren para entender los signos de los tiempos.** Estos son tiempos especiales. Por eso, Yo estoy con ustedes para atraerlos a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo Jesús. Queridos hijitos, Yo quiero que ustedes sean hijos de la luz y no de la oscuridad. Por tanto, vivan lo que les estoy diciendo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado! Agosto 25 de 1993*

*“¡Queridos hijos!: Les revelo un secreto espiritual: si quieren estar mas fuertes contra el mal, háganse una conciencia activa. **Para esto, oren mucho en la mañana y lean un texto del Evangelio. Graben la palabra divina en el corazón y vívanla durante la jornada, sobre todo en las pruebas y en la noche estarán mas fuertes”** (3-8 -84)*

DEL LIBRO DE LA IMITACIÓN DE CRISTO

(Libro 3,3)

Escucha, hijo mío, mis palabras suavísimas, que trascienden toda la ciencia de los filósofos y letrados de este mundo. Mis palabras son espíritu y son vida, y no se pueden ponderar partiendo del criterio humano.

Graba mis palabras en tu corazón y medítalas una y otra vez con diligencia, porque tendrás gran necesidad de ellas en el momento de la tentación.

Lo que no entiendas cuando leas lo comprenderás el día de mi visita.

MEDITEMOS LA PALABRA

1. Comentario o reflexión comunitaria de la lectura previamente seleccionada, ya sea la del día o la del domingo siguiente.
2. Cada semana un miembro diferente lee despacio el pasaje seleccionado.
3. Escucha con “el oído del corazón.” ¿Qué frase, oración o palabra te llama la atención? Comienza a repetir esa frase, oración o palabra una y otra vez, dejando que se asiente profundamente en tu corazón. Reflexiona, saborea las palabras. Deja que resuenen en tu corazón.
4. Cada Miembro puede compartir lo que representa para él/ella la lectura. Lo que la lectura le dijo y/ o como lo puede aplicar en su vida.
5. Breve silencio para meditar sobre lo comentado.

ORACIÓN FINAL

Terminamos poniéndonos de pie y tomados de la mano hacemos una oración y si se desea la consagración a María Santísima y/o al Sagrado Corazón de Jesús.

Oración de Consagración al Corazón Inmaculado de María

Oh Corazón Inmaculado de María,
lleno de bondad, muéstranos tu amor.
Que la llama de tu corazón, Oh María,
descienda sobre todos los hombres.

Nosotros te amamos con todo nuestro ser.
Graba en nuestros corazones
el amor verdadero,
así tendremos un deseo continuo de ti.

Oh María, de corazón dulce y humilde,
acuérdate de nosotros cuando estemos en pecado.

Por medio de tu Corazón, Inmaculado y materno,
concédenos ser curados de toda enfermedad espiritual.
Haz que siempre podamos ver la bondad
de tu Corazón maternal
y podamos convertirnos por medio de la llama
de amor de tu Corazón. Amén.

*Dictada por la Santísima Virgen a Jelena Vasilij
el 28 de noviembre de 1983*

Oración de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

Oh Jesús, sabemos que tu eres dulce de corazón
y que has ofrecido Tu corazón por nosotros.
Tu has sido coronado de espinas por nuestros
pecados.

Sabemos que Tú pides constantemente
para que no nos perdamos.

Jesús, acuérdate de nosotros
cuando caemos en pecado.
Por medio de Tu corazón Santísimo,
haz que amemos a todos los hombres
Y que desaparezca el odio entre nosotros.

Muéstranos tu Amor. Nosotros Te amamos,

y deseamos que con tu corazón de Pastor
nos protejas de cualquier pecado.

Jesús, ¡entra en todos los corazones!
Llama, llama a la puerta de nuestro corazón.
Se paciente y perseverante.
Nosotros nos mantenemos cerrados

porque no entendemos tu voluntad.

Llama continuamente. Haz, oh buen Jesús,
que te abramos nuestros corazones
En el momento en que recordamos
Tu pasión sufrida por nosotros. Amén.

*Dictada por la Stma. Virgen a Jelena Vasilj
el 28 de noviembre de 1983*

V.- UNA VEZ QUE EL GRUPO SE ENCAMINE SE PUEDE AGREGAR:

- a) Purificación del corazón: Perdón y Arrepentimiento
- b) Oración con el corazón: Adoración /Alabanza / Gracias
- c) Oración de Bendición y Despedida.

A medida de que el grupo vaya creciendo espiritualmente se puede ir incorporando la oración espontánea, pero nunca obligar o hacer, que alguien que no está en disposición se vea comprometido.

ACTIVIDADES DE UN GRUPO DE ORACIÓN

El Apóstol Santiago nos dice que la fe sin obras está muerta. Por eso, cada grupo de oración debe desarrollar e involucrarse en actividades que sean fruto de la oración y que lleven a la oración.

Por esa razón, es necesario:

- hablar de las necesidades individuales de los miembros del grupo y ayudarlos de manera concreta y guardar confidencialidad de las intimidades que se confían al grupo;
- ir al encuentro de los enfermos y comprometer a ciertos miembros a visitarlos;
- ayudar a los pobres y a las familias numerosas;
- visitar casas de ancianos y cárceles;
- organizar encuentros adicionales de oración, tales como novenas por intenciones especiales y en circunstancias particulares;
- participar activamente en la batalla contra el mal, esto es, contra los vicios y las adicciones;
- ser activos en la parroquia y estar dispuestos a ayudar al párroco.

Cualquier grupo que quiera crecer espiritualmente de manera apropiada abrirá un espacio para la realización de obras. A través de estas obras y actividades, será capaz de comprobar cuánto está creciendo realmente. Dichas actividades ayudarán asimismo al grupo a crecer.

Nota: Algunas partes han sido recopiladas del libro “Oren juntos con un Corazón Gozoso” del Padre Slavko Barbaric, de “Grupos de Oración” de MacNamara y Encíclica J. Pablo II Rosarium Virginis Marie por el Florida Center for Peace.

Para mayor información info@fcpeace.com – www.fcpeace.com